

JUAN 3:1-2

Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un principal entre los judíos. ² Este vino a Jesús de noche, y le dijo: Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tu haces, si no está Dios con él. (RVR 60)

Había entre los fariseos un dirigente de los judíos llamado Nicodemo. ² Este fue de noche a visitar a Jesús. “Rabí” le dijo, “sabemos que eres un maestro que ha venido de parte de Dios, porque nadie podría hacer las señales que tú haces si Dios no estuviera con él”. (NVI)

LA SUMA DE LA PALABRA:

- Fariseo (Gr: *farisaíos*): separar o separatista. Era una tendencia o partido dentro del judaísmo que promovía una manera de vivir diferente a la de la generalidad de la gente.
- Principal (Gr: *árjon*): gobernante, magistrado, autoridad.
- Rabí: (Gr: *jrabbí* / Heb: *rab*): Maestro. Rabino. Título respetuoso para maestros judíos.

QUE SABEMOS DE NICODEMO

Formado como fariseo. Maestro del pueblo. Gobernante (Miembro del Sanedrín, un consejo de aprox. 71 rabinos que co-gobernaban religiosamente a Israel)

Juan 3:10 Respondió Jesús y le dijo: ¿Eres tú maestro de Israel, y no sabes esto?

Juan 7:48-51 ¿Acaso ha creído en él alguno de los gobernantes, o de los fariseos? Mas esta gente que no sabe la ley, maldita es. Les dijo Nicodemo, el que vino a él de noche, el cual era uno de ellos: ¿Juzga acaso nuestra ley a un hombre si primero no le oye, y sabe lo que ha hecho?.

Juan 19:39 También Nicodemo, el que antes había visitado a Jesús de noche, vino trayendo un compuesto de mirra y de áloes, como cien libras.

POR QUÉ VINO A JESUS DE NOCHE

Juan 12:42-43 Con todo eso, aun de los gobernantes, muchos creyeron en él; pero a causa de los fariseos no lo confesaban, para no ser expulsados de la sinagoga. Porque amaban más la gloria de los hombres que la gloria de Dios.

Juan 19:38 Después de todo esto, José de Arimatea, que era discípulo de Jesús, pero secretamente por miedo de los judíos, rogó a Pilato que le permitiese llevarse el cuerpo de Jesús; y Pilato se lo concedió. Entonces vino, y se llevó el cuerpo de Jesús.

DIFERENCIA ENTRE NICODEMO Y LOS DISCÍPULOS:

Hechos 5:41 Y ellos salieron de la presencia del concilio, gozosos de haber sido tenidos por dignos de padecer afrenta por causa del Nombre.

Gálatas 6:12 Todos los que quieren agradar en la carne, estos os obligan a que os circuncidéis, solamente para no padecer persecución a causa de la cruz de Cristo.

Isaías 51:7 Oídme, los que conocéis justicia, pueblo en cuyo corazón está mi ley. No temáis afrenta de hombre, ni desmayéis por sus ultrajes.

CREER POR LAS SEÑALES

Nicodemo reconocía a Jesús como Maestro, reconocía que venía de parte de Dios, pero la base de su convicción provenía de las señales. El Señor no confía en los que creen por las señales. Las señales deben ir precedidas por la fe en la Palabra. Si no crees a la Palabra, las señales no servirán de nada e incluso viendo señales, tu corazón puede permanecer endurecido.

Juan 2:23-24 Estando en Jerusalén en la fiesta de la pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo las señales que hacía. Pero Jesús mismo no se fiaba de ellos, porque conocía a todos

Juan 4:48 Entonces Jesús le dijo: Si no viereis señales y prodigios, no creeréis.

Juan 7:31 Y muchos de la multitud creyeron en él, y decían: El Cristo, cuando venga, ¿hará más señales que las que este hace?

Juan 11:47 Entonces los principales sacerdotes y los fariseos reunieron el concilio, y dijeron: ¿Qué haremos? Porque este hombre hace muchas señales. Si le dejamos así, todos creerán en él; y vendrán los romanos, y destruirán nuestro lugar santo y nuestra nación.

Juan 12:37 Pero a pesar de que había hecho tantas señales delante de ellos, no creían en él; para que se cumpliese la palabra del profeta Isaías, que dijo: Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio? ¿Y a quién se ha revelado el brazo del Señor?

Juan 15:22-25 Si yo no hubiera venido, ni les hubiera hablado, no tendrían pecado; pero ahora no tienen excusa por su pecado. El que me aborrece a mí, también a mi Padre aborrece. Si yo no hubiese hecho entre ellos obras que ningún otro ha hecho, no tendrían pecado; pero ahora han visto y han aborrecido a mí y a mi Padre. Pero esto es para que se cumpla la palabra que está escrita en su ley: Sin causa me aborrecieron.

Deuteronomio 29:2-4 Moisés, pues, llamó a todo Israel, y les dijo: Vosotros habéis visto todo lo que Jehová ha hecho delante de vuestros ojos en la tierra de Egipto a Faraón y a todos sus siervos, y a toda su tierra, las grandes pruebas que vieron vuestros ojos, las señales y las grandes maravillas. Pero hasta hoy Jehová no os ha dado corazón para entender, ni ojos para ver, ni oídos para oír.

CREER SOLO POR SEÑALES NOS PUEDE CONDUCIR AL ENGAÑO

Mateo 24:24 Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos.

Mateo 7:21-23 No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad.

OBJETIVO DE LAS SEÑALES

Confirmar la Palabra de Dios, engrandecer su Nombre y que tengamos certeza de que El es Dios.

Marcos 16:16-18 El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado. Y estas señales seguirán a los que creen: En mi nombre echarán fuera demonios; hablarán nuevas lenguas; tomarán en las manos serpientes, y si bebieren cosa mortífera, no les hará daño; sobre los enfermos pondrán sus manos, y sanarán.

Marcos 16:20 Y ellos, saliendo, predicaron en todas partes, ayudándoles el Señor y confirmando la palabra con las señales que la seguían. Amén.

Hechos 10:38 cómo Dios ungió con el Espíritu Santo y con poder a Jesús de Nazaret, y cómo este anduvo haciendo bienes y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

Éxodo 10:2 y para que cuentes a tus hijos y a tus nietos las cosas que yo hice en Egipto, y mis señales que hice entre ellos; para que sepáis que yo soy Jehová.

Deuteronomio 4:34-35 ¿O ha intentado Dios venir a tomar para sí una nación de en medio de otra nación, con pruebas, con señales, con milagros y con guerra, y mano poderosa y brazo extendido, y hechos aterradores como todo lo que hizo con vosotros Jehová vuestro Dios en Egipto ante tus ojos? A ti te fue mostrado, para que supieses que Jehová es Dios, y no hay otro fuera de él.

Nehemías 9:10 E hiciste señales y maravillas contra Faraón, contra todos sus siervos, y contra todo el pueblo de su tierra, porque sabías que habían procedido con soberbia contra ellos; y te hiciste nombre grande, como en este día.

Jeremías 32:20-23 Tú hiciste señales y portentos en tierra de Egipto hasta este día, y en Israel, y entre los hombres; y te has hecho nombre, como se ve en el día de hoy. Y sacaste a tu pueblo Israel de la tierra de Egipto con señales y portentos, con mano fuerte y brazo extendido, y con terror grande; y les diste esta tierra, de la cual juraste a sus padres que se la darías, la tierra que fluye leche y miel.

JUAN 3:3-6

³ Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios. ⁴ Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer? ⁵ Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios. ⁶ Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es. (RVR 60)

LA SUMA DE LA PALABRA:

EL QUE NO NACIERE DE NUEVO

Después de semejante halago de parte de Nicodemo “Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro” Nosotros tendríamos al menos palabras de agradecimiento con Nicodemo. Sin embargo el Señor Jesucristo desestimó el reconocimiento y le dio una respuesta que trajo a Nicodemo de vuelta a lo medular, a lo vital, a lo esencial: “el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios”.

Notemos que Jesucristo no le hablo de: “recibir a Cristo en su corazón”, ni le dijo “el evangelio no es religión sino relación”, ni ningún otro paradigma que nosotros acostumbramos a utilizar cuando presentamos el evangelio. Solo dijo: “para entrar al Reino de los Cielos, debes nacer de nuevo”.

Juan 1:13 los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.

Santiago 1:18 El, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas.

Job 33:23-25 Si tuviese cerca de él algún elocuente mediador muy escogido, que anuncie al hombre su deber; que le diga que Dios tuvo de él misericordia, que lo libró de descender al sepulcro, que halló redención. Su carne será más tierna que la del niño, volverá a los días de su juventud.

NO PUEDE VER EL REINO DE DIOS

¿Y quien podía conocer mejor sobre el Reino de Dios que un Rabino como Nicodemo?. La doctrina del Reino de Dios era una de las columnas vertebrales de la enseñanza rabínica y la esperanza de todo el Pueblo Judío. ¿Por qué entonces decirle que no lo podía ver?

Lucas 2:25 Y he aquí había en Jerusalén un hombre llamado Simeón, y este hombre, justo y piadoso, esperaba la consolación de Israel; y el Espíritu Santo estaba sobre él.

Lucas 2:37-38 Y era viuda hacía ochenta y cuatro años; y no se apartaba del templo, sirviendo de noche y de día con ayunos y oraciones. Esta, presentándose en la misma hora, daba gracias a Dios, y hablaba del niño a todos los que esperaban la redención en Jerusalén.

Marcos 15:43 José de Arimatea, miembro noble del concilio, que también esperaba el reino de Dios, vino y entró osadamente a Pilato, y pidió el cuerpo de Jesús.

Lucas 23:50-51 Había un varón llamado José, de Arimatea, ciudad de Judea, el cual era miembro del concilio, varón bueno y justo. Este, que también esperaba el reino de Dios, y no había consentido en el acuerdo ni en los hechos de ellos.

Hechos 1:6 Entonces los que se habían reunido le preguntaron, diciendo: Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?.

¿CÓMO PUEDE UN HOMBRE NACER SIENDO VIEJO?

Allí esta el detalle. Nicodemo, al igual que los Judíos (incluyendo a los discípulos del Señor) tenían un concepto del Reino de los Cielos, como un reino político, un reino terrenal, un reino movible y visible. Por eso, cuando Jesucristo le dice que tienes que “nacer de nuevo” para poder “ver el Reino de los cielos”, la pregunta lógica de Nicodemo fue también en el ámbito de lo movible o terrenal:

- ¿Puede un hombre nacer siendo viejo?
- ¿Puede entrar por segunda vez al vientre de la madre?

Es tan difícil la comprensión de lo inconvencible. Hoy también nuestros ojos están velados, porque nos enfocamos en los beneficios movibles, visibles y terrenales del evangelio.

Es la misma razón por la que los judíos no entendieron cuando en el capítulo 2 el Señor les dice:

Juan 2:19-21 Respondió Jesús y les dijo: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré. ²⁰ Dijeron luego los judíos: En cuarenta y seis años fue edificado este templo, ¿y tú en tres días lo levantarás? ²¹ Mas él hablaba del templo de su cuerpo.

1 Corintios 2:14 Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente.

2 Corintios 3:14-15 Pero el entendimiento de ellos se embotó; porque hasta el día de hoy, cuando leen el antiguo pacto, les queda el mismo velo no descubierto, el cual por Cristo es quitado. Y aun hasta el día de hoy, cuando se lee a Moisés, el velo está puesto sobre el corazón de ellos.

Deuteronomio 29:4 Pero hasta hoy Jehová no os ha dado corazón para entender, ni ojos para ver, ni oídos para oír.

NACER DEL AGUA

Nacer de nuevo, incluye dos procesos: El primer nacimiento es del agua, y hace referencia al arrepentimiento y el perdón de pecados, como requisito para entrar al Reino de los Cielos.

Mateo 3:11 Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, cuyo calzado yo no soy digno de llevar, es más poderoso que yo; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego.

Mateo 4:17 Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado

Marcos 1:4 Bautizaba Juan en el desierto, y predicaba el bautismo de arrepentimiento para perdón de pecados.

Hechos 2:38 y 41 Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo... Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas.

Lucas 3:3-6 Y él fue por toda la región contigua al Jordán, predicando el bautismo del arrepentimiento para perdón de pecados, como está escrito en el libro de las palabras del profeta Isaías, que dice: Voz del que clama en el desierto: Preparad el camino del Señor; enderezad sus sendas. Todo valle se rellenará, y se bajará todo monte y collado; los caminos torcidos serán enderezados, y los caminos ásperos allanados; Y verá toda carne la salvación de Dios.

Lucas 24:47 y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén.

Juan 7:38 El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.

Juan 15:3 Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado.

Hechos 5:31 A este, Dios ha exaltado con su diestra por Príncipe y Salvador, para dar a Israel arrepentimiento y perdón de pecados.

Efesios 5:26-27 para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.

Ezequiel 36:25-27 Esparciré sobre vosotros agua limpia, y seréis limpiados de todas vuestras inmundicias; y de todos vuestros ídolos os limpiaré. Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne. Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra.

NACER DEL ESPIRITU

El segundo proceso es nacer del Espíritu y hace referencia a la transformación que hace el Espíritu por medio de la Palabra, lo cual es un requisito para entrar al Reino de los Cielos

Hechos 1:5 Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días.

Juan 1:33 Y yo no le conocía; pero el que me envió a bautizar con agua, aquel me dijo: Sobre quien veas descender el Espíritu y que permanece sobre él, ese es el que bautiza con el Espíritu Santo.

Lucas 3:16-17 Respondió Juan, diciendo a todos: Yo a la verdad os bautizo en agua; pero viene uno más poderoso que yo, de quien no soy digno de desatar la correa de su calzado; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego. Su aventador está en su mano, y limpiará su era, y recogerá el trigo en su granero, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará.

Juan 14:26 Mas el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.

Santiago 1:18 El, de su voluntad, nos hizo nacer por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus criaturas.

1 Corintios 2:12-13 Y nosotros no hemos recibido el espíritu del mundo, sino el Espíritu que proviene de Dios, para que sepamos lo que Dios nos ha concedido, lo cual también hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, acomodando lo espiritual a lo espiritual.

1 Pedro 1:23-25 siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre. Porque: Toda carne es como hierba, y toda la gloria del hombre como flor de la hierba. La hierba se seca, y la flor se cae; mas la palabra del Señor permanece para siempre. Y esta es la palabra que por el evangelio os ha sido anunciada.

Proverbios 1:23 Volveos a mi reprensión; he aquí yo derramaré mi espíritu sobre vosotros, y os haré saber mis palabras.

Isaías 44:3 Porque yo derramaré aguas sobre el sequedal, y ríos sobre la tierra árida; mi Espíritu derramaré sobre tu generación, y mi bendición sobre tus renuevos.

Cuando la persona recibe el Espíritu de Dios, en consecuencia comienza a hablar la Palabra de Dios. Si no hablamos la Palabra de Dios, aún no hemos nacido de nuevo. A este hecho de hablar la Palabra después de recibir el E.S., la Biblia lo llama también: PROFETIZAR.

Joel 2:28-29 Y después de esto derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros ancianos soñarán sueños, y vuestros jóvenes verán visiones.²⁹ Y también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días.

Hechos 2:4 Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen.

Hechos 2:17 Y en los postreros días, dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños;

Hechos 4:31 Cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la palabra de Dios.

Hechos 10:44-48 Mientras aún hablaba Pedro estas palabras, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían el discurso. Y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se quedaron atónitos de que también sobre los gentiles se derramase el don del Espíritu Santo. Porque los oían que hablaban en lenguas, y que magnificaban a Dios. Entonces respondió Pedro: ¿Puede acaso alguno impedir el agua, para que no sean bautizados estos que han recibido el Espíritu Santo también como nosotros? Y mandó bautizarles en el nombre del Señor Jesús. Entonces le rogaron que se quedase por algunos días.

Hechos 19:2-6 les dijo: ¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis? Y ellos le dijeron: Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo. Entonces dijo: ¿En qué, pues, fuisteis bautizados? Ellos dijeron: En el bautismo de Juan. Dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en aquel que vendría después de él, esto es, en Jesús el Cristo. Cuando oyeron esto, fueron bautizados en el nombre del Señor Jesús. Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo; y hablaban en lenguas, y profetizaban.

Hechos 9:17-20 Fue entonces Ananías y entró en la casa, y poniendo sobre él las manos, dijo: Hermano Saulo, el Señor Jesús, que se te apareció en el camino por donde venías, me ha enviado para que recibas la vista y seas lleno del Espíritu Santo. Y al momento le cayeron de los ojos como escamas, y recibió al instante la vista; y levantándose, fue bautizado. Y habiendo tomado alimento, recobró fuerzas. Y estuvo Saulo por algunos días con los discípulos que estaban en Damasco. En seguida predicaba a Cristo en las sinagogas, diciendo que este era el Hijo de Dios.

LO QUE ES NACIDO DE LA CARNE VS. LO QUE ES NACIDO DEL ESPIRITU

Romanos 8:5-6 Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu.⁶ Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz.

Gálatas 5:19-25 Y manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, lascivia,²⁰ idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías,²¹ envidias, homicidios, borracheras, orgías, y cosas semejantes a estas; acerca de las cuales os amonesto, como ya os lo he dicho antes, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios.²² Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe,²³ mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley.²⁴ Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos.²⁵ Si vivimos por el Espíritu, andemos también por el Espíritu.

Ezequiel 11:19-20 Y les daré un corazón, y un espíritu nuevo pondré dentro de ellos; y quitaré el corazón de piedra de en medio de su carne, y les daré un corazón de carne,²⁰ para que anden en mis ordenanzas, y guarden mis decretos y los cumplan, y me sean por pueblo, y yo sea a ellos por Dios.

Juan 6:63 El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.

Romanos 8:1 Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.

Romanos 8:13 porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis.

Gálatas 5:16 Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne.

Gálatas 6:8 Porque el que siembra para su carne, de la carne segará corrupción; mas el que siembra para el Espíritu, del Espíritu segará vida eterna.

2 Corintios 5:16 De manera que nosotros de aquí en adelante a nadie conocemos según la carne; y aun si a Cristo conocimos según la carne, ya no lo conocemos así.

JUAN 3:7-12

⁷ No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo. ⁸ El viento sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu. ⁹ Respondió Nicodemo y le dijo: ¿Cómo puede hacerse esto? ¹⁰ Respondió Jesús y le dijo: ¿Eres tú maestro de Israel, y no sabes esto? ¹¹ De cierto, de cierto te digo, que lo que sabemos hablamos, y lo que hemos visto, testificamos; y no recibís nuestro testimonio. ¹² Si os he dicho cosas terrenales, y no creéis, ¿cómo creeréis si os dijere las celestiales? (RVR 60)

LA SUMA DE LA PALABRA:

EL VIENTO Y EL ESPIRITU

Viento o Espíritu (gr: *neuma*): aliento, espíritu, respiración, soplo, brisa, alma.

Lo inmovible no se ve. Pero es justo lo que Dios quiere que veamos, porque su obra es Inmovible. Esta es la diferencia entre las cosas terrenales y las celestiales, entre la carne y el espíritu.

Eclesiastés 11:5 Como tú no sabes cuál es el camino del viento, o cómo crecen los huesos en el vientre de la mujer encinta, así ignoras la obra de Dios, el cual hace todas las cosas.

Deuteronomio 4:12 y habló Jehová con vosotros de en medio del fuego; oísteis la voz de sus palabras, mas a excepción de oír la voz, ninguna figura visteis.

Deuteronomio 4:14-15 A mí también me mandó Jehová en aquel tiempo que os enseñase los estatutos y juicios, para que los pusieseis por obra en la tierra a la cual pasáis a tomar posesión de ella. Guardad, pues, mucho vuestras almas; pues ninguna figura visteis el día que Jehová habló con vosotros de en medio del fuego.

2 Corintios 4:18 no mirando nosotros las cosas que se ven, sino las que no se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas.

Colosenses 3:1-2 Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

1 Corintios 15:48-50 Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales. Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial. Pero esto digo, hermanos: que la carne y la sangre no pueden heredar el reino de Dios, ni la corrupción hereda la incorrupción.

¿ERES TÚ MAESTRO DE ISRAEL, Y NO SABES ESTO?

Jesucristo recrimina a Nicodemo porque no sabe. ¿Y por qué no sabe? Porque no recibe el testimonio de Dios: Su Palabra. Hoy la recriminación es para nosotros. Somos su pueblo y no sabemos, ni recibimos, ni predicamos sobre el nacimiento del Agua y del Espíritu. ¿Nos hemos desviado del verdadero evangelio?. El Señor esta hablando de lo que sabe, lo que el Padre le ha dado: su Palabra incommovible, pero, al igual que el pueblo de Israel y que la Iglesia de hoy, Nicodemo solo entiende de cosas humanas y terrenales, las cosas que se ven.

Juan 8:43 ¿Por qué no entendéis mi lenguaje? Porque no podéis escuchar mi palabra.

Nehemías 9:16 Mas ellos y nuestros padres fueron soberbios, y endurecieron su cerviz, y no escucharon tus mandamientos.

Jeremías 6:10 ¿A quién hablaré y amonestaré, para que oigan? He aquí que sus oídos son incircuncisos, y no pueden escuchar; he aquí que la palabra de Jehová les es cosa vergonzosa, no la aman.

Ezequiel 3:7 Mas la casa de Israel no te querrá oír, porque no me quiere oír a mí; porque toda la casa de Israel es dura de frente y obstinada de corazón.

Zacarías 7:11 Pero no quisieron escuchar, antes volvieron la espalda, y taparon sus oídos para no oír.

Juan 3:31-34 El que de arriba viene, es sobre todos; el que es de la tierra, es terrenal, y cosas terrenales habla; el que viene del cielo, es sobre todos.³² Y lo que vio y oyó, esto testifica; y nadie recibe su testimonio.³³ El que recibe su testimonio, este atestigua que Dios es veraz.³⁴ Porque el que Dios envió, las palabras de Dios habla; pues Dios no da el Espíritu por medida.

CONTRARIO A NICODEMO FUERON LOS DISCIPULOS QUE SI OYERON Y RECIBIERON LA PALABRA

Juan 17:8 Porque las palabras que me diste, les he dado; y ellos las recibieron, y han conocido verdaderamente que salí de ti, y han creído que tú me enviaste.

Juan 17:14 Yo les he dado tu palabra; y el mundo los aborreció, porque no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

Lucas 24:44-45 Y les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos.⁴⁵ Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras.

JUAN 3:13-17

¹³ Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo. ¹⁴ Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado, ¹⁵ para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. ¹⁶ Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. ¹⁷ Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. (RVR 60)

LA SUMA DE LA PALABRA:

NADIE SUBIÓ AL CIELO SINO EL QUE DESCENDIÓ DEL CIELO

El único que ha estado en el cielo, ha visto al Padre, y le conoce, es el Hijo. Y el Hijo es la Palabra de Dios. Y el hijo es el único que puede revelar al Padre. solo el conoce las cosas celestiales, por lo tanto creamos a su Palabra, no a nuestra tradición.

Juan 1:18 A Dios nadie le vio jamás; el unigénito Hijo, que está en el seno del Padre, él le ha dado a conocer.

Lucas 10:22 Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce quién es el Hijo sino el Padre; ni quién es el Padre, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar. (Mateo 11:27 es idéntico).

Juan 6:44-46 Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero. ⁴⁵ Escrito está en los profetas: Y serán todos enseñados por Dios. Así que, todo aquel que oyó al Padre, y aprendió de él, viene a mí. ⁴⁶ No que alguno haya visto al Padre, sino aquel que vino de Dios; este ha visto al Padre.

Efesios 4:10 El que descendió, es el mismo que también subió por encima de todos los cielos para llenarlo todo.

COMO MOISÉS LEVANTÓ LA SERPIENTE EN EL DESIERTO

Números 21:7-9 Entonces el pueblo vino a Moisés y dijo: Hemos pecado por haber hablado contra Jehová, y contra ti; ruega a Jehová que quite de nosotros estas serpientes. Y Moisés oró por el pueblo. Y Jehová dijo a Moisés: Hazte una serpiente ardiente, y ponla sobre un asta; y cualquiera que fuere mordido y mirare a ella, vivirá. Y Moisés hizo una serpiente de bronce, y la puso sobre un asta; y cuando alguna serpiente mordía a alguno, miraba a la serpiente de bronce, y vivía.

El Señor en su muerte fue levantado, eso implica que su muerte también fue su exaltación.

Juan 8:28 Les dijo, pues, Jesús: Cuando hayáis levantado al Hijo del Hombre, entonces conoceréis que yo soy, y que nada hago por mí mismo, sino que según me enseñó el Padre, así hablo.

Juan 12:32-33 Y yo, si fuere levantado de la tierra, a todos atraeré a mí mismo. Y decía esto dando a entender de qué muerte iba a morir.

Isaías 52:13 He aquí que mi siervo será prosperado, será engrandecido y exaltado, y será puesto muy en alto.

TODO EL QUE EN ÉL CREE NO SE PIERDA

No se trata de creer en la existencia de Dios, pues eso lo hacen hasta los demonios. Se trata de creer en su Palabra (el hijo) para obedecer (fe).

Santiago 2:19 Tú crees que Dios es uno; bien haces. También los demonios creen, y tiemblan.

Juan 8:31 Dijo entonces Jesús a los judíos que habían creído en él: Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos.

Juan 5:24 De cierto, de cierto os digo: El que oye mi palabra, y cree al que me envió, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida.

Juan 6:47 De cierto, de cierto os digo: El que cree en mí, tiene vida eterna.

Lucas 18:8 Os digo que pronto les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?

DE TAL MANERA AMÓ DIOS AL MUNDO

Como se manifestó el amor de Dios al mundo? Enviando su Palabra, el Verbo, su Hijo.

El amor de Dios a su pueblo se manifestó enviándoles su Palabra desde temprano y sin cesar. El amor de Dios a Nínive se hizo evidente cuando les envió al profeta Jonás con Palabras de reprensión a fin de que se arrepintieran. Siempre Dios muestra su amor enviando lo mas importante: el resplandor de su gloria, el Verbo de Dios, la Palabra de Dios, su santo Hijo Jesucristo.

Romanos 5:8 Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.

VIDA ETERNA

Juan 3:36 El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él.

Juan 6:27 Trabajad, no por la comida que perece, sino por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del Hombre os dará; porque a este señaló Dios el Padre.

Juan 6:40 Y esta es la voluntad del que me ha enviado: Que todo aquel que ve al Hijo, y cree en él, tenga vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.

Juan 6:54 El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.

Juan 12:25 El que ama su vida, la perderá; y el que aborrece su vida en este mundo, para vida eterna la guardará.

Juan 12:50 Y sé que su mandamiento es vida eterna. Así pues, lo que yo hablo, lo hablo como el Padre me lo ha dicho.

Juan 17:2-3 como le has dado potestad sobre toda carne, para que dé vida eterna a todos los que le diste. Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.

1 Timoteo 6:12 Pelea la buena batalla de la fe, echa mano de la vida eterna, a la cual asimismo fuiste llamado, habiendo hecho la buena profesión delante de muchos testigos.

1 Juan 5:11-12 Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo. El que tiene al Hijo, tiene la vida; el que no tiene al Hijo de Dios no tiene la vida.

1 Juan 5:20 Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna.

NO VINO A CONDENAR SINO A SALVAR

Ezequiel 18:23 ¿Quiero yo la muerte del impío? dice Jehová el Señor. ¿No vivirá, si se apartare de sus caminos?

Ezequiel 18:32 Porque no quiero la muerte del que muere, dice Jehová el Señor; convertíos, pues, y viviréis.

Ezequiel 33:11 Diles: Vivo yo, dice Jehová el Señor, que no quiero la muerte del impío, sino que se vuelva el impío de su camino, y que viva. Volveos, volveos de vuestros malos caminos; ¿por qué moriréis, oh casa de Israel?

2 Pedro 3:9 El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.

JUAN 3:18-21

¹⁸ El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios. ¹⁹ Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas. ²⁰ Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas. ²¹ Mas el que practica la verdad viene a la luz, para que sea manifiesto que sus obras son hechas en Dios. (RVR 60)

LA SUMA DE LA PALABRA:

EL QUE CREE NO ES CONDENADO

Romanos 4:3 Porque ¿qué dice la Escritura? Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia.

Romanos 4:20-24 Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, ²¹ plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido; ²² por lo cual también su fe le fue contada por justicia. ²³ Y no solamente con respecto a él se escribió que le fue contada, ²⁴ sino también con respecto a nosotros a quienes ha de ser contada, esto es, a los que creemos en el que levantó de los muertos a Jesús, Señor nuestro

Santiago 2:23 Y se cumplió la Escritura que dice: Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia, y fue llamado amigo de Dios.

Abraham creyó la Palabra de Dios, por eso es el padre de todos los creyentes. Los creyentes son los que creen a la Palabra de Dios.

EL QUE CREE NO CREE YA HA SIDO CONDENADO

Por defecto ya fuimos condenados. Para salir de la condenación debemos creerle a Dios.

Romanos 5:12 Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.

Romanos 5:18 Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida.

Marcos 16:16 El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.

ESTA ES LA CONDENACIÓN: AMAR MAS LAS TINIEBLAS QUE LA LUZ

Amar las tinieblas, es amar lo humano, lo carnal, lo de este mundo, lo que se ve.

Amar la luz es amar a Cristo, amar su Palabra, amar sus caminos, amar lo celestial, lo eterno, amar su reino incommovible.

1Juan 1:6 Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad.

Juan 5:33-38 Vosotros enviasteis mensajeros a Juan, y él dio testimonio de la verdad.³⁴ Pero yo no recibo testimonio de hombre alguno; mas digo esto, para que vosotros seáis salvos.³⁵ Él era antorcha que ardía y alumbraba; y vosotros quisisteis regocijaros por un tiempo en su luz.³⁶ Mas yo tengo mayor testimonio que el de Juan; porque las obras que el Padre me dio para que cumpliese, las mismas obras que yo hago, dan testimonio de mí, que el Padre me ha enviado.³⁷ También el Padre que me envió ha dado testimonio de mí. Nunca habéis oído su voz, ni habéis visto su aspecto,³⁸ ni tenéis su palabra morando en vosotros; porque a quien él envió, vosotros no creéis.

Su Palabra es luz verdadera, es fuego consumidor, es martillo que quebranta la piedra, es espada que penetra hasta partir el alma y las coyunturas y los tuétanos.

Juan 1:3-5 Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz en las tinieblas resplandece, y las tinieblas no prevalecieron contra ella.

Juan 1:9-12 Aquella luz verdadera, que alumbraba a todo hombre, venía a este mundo. En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció. A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron. Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios.

Isaías 42:6 Yo Jehová te he llamado en justicia, y te sostendré por la mano; te guardaré y te pondré por pacto al pueblo, por luz de las naciones.

Lamentablemente en la Iglesia de hoy se valoran mas los éxitos humanos (obtener casas, vehículos, profesiones, viajes, status migratorio, etc) y las cosas que se ven (construir templos físicos, fortalecer la denominación o darle prestigio a un Pastor). Y se ignoran las cosas que no se ven y que son eternas (crecer en santidad, integridad, justicia, fe, amor, etc). Como nuestras obras son malas, preferimos no venir a la luz de la Palabra, para que nuestras obras no sean reprendidas.

JUAN 3:22-30

²² Después de esto, vino Jesús con sus discípulos a la tierra de Judea, y estuvo allí con ellos, y bautizaba. ²³ Juan bautizaba también en Enón, junto a Salim, porque había allí muchas aguas; y venían, y eran bautizados. ²⁴ Porque Juan no había sido aún encarcelado. ²⁵ Entonces hubo discusión entre los discípulos de Juan y los judíos acerca de la purificación. ²⁶ Y vinieron a Juan y le dijeron: Rabí, mira que el que estaba contigo al otro lado del Jordán, de quien tú diste testimonio, bautiza, y todos vienen a él. ²⁷ Respondió Juan y dijo: No puede el hombre recibir nada, si no le fuere dado del cielo. ²⁸ Vosotros mismos me sois testigos de que dije: Yo no soy el Cristo, sino que soy enviado delante de él. ²⁹ El que tiene la esposa, es el esposo; mas el amigo del esposo, que está a su lado y le oye, se goza grandemente de la voz del esposo; así pues, este mi gozo está cumplido. ³⁰ Es necesario que él crezca, pero que yo mengüe. (RVR 60)

LA SUMA DE LA PALABRA:

EL BAUTISMO = LA PURIFICACIÓN

El bautismo no fue un invento de Juan el Bautista. Fue revelado a través de la Purificación.

Éxodo 30:17-19 Habló más Jehová a Moisés, diciendo: Harás también una fuente de bronce, con su base de bronce, para lavar; y la colocarás entre el tabernáculo de reunión y el altar, y pondrás en ella agua. Y de ella se lavarán Aarón y sus hijos las manos y los pies.

Números 8:7 Así harás para expiación por ellos: Rocía sobre ellos el agua de la expiación, y haz pasar la navaja sobre todo su cuerpo, y lavarán sus vestidos, y serán purificados.

EL BAUTISMO ES UN ACTO ESPIRITUAL DE ARREPENTIMIENTO

Se manifiesta a través de la inmersión en agua. Pero inmersión en agua sin arrepentimiento es solo un rito.

Efesios 5:26-27 para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha.

Romanos 6:3-4 ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva.

Gálatas 3:27 Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos.

Colosenses 2:12 Sepultados con él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados con él, mediante la fe en el poder de Dios que le levantó de los muertos.

YO NO SOY EL CRISTO

Juan vino a dar testimonio de la Luz (La Palabra), a manifestarlo a su pueblo, a enderezar el camino predicando arrepentimiento. No se trata de nosotros ni de nuestra congregación, se trata sólo y exclusivamente de El. Por eso necesario que él crezca, y nosotros mengüemos. Y ese es nuestro gozo.

En el testimonio de Juan podemos notar claves para reconocer a un hombre de Dios:

- Atrae a la gente hacia Cristo, y no hacia si mismo.

Hechos 3:12-16 Viendo esto Pedro, respondió al pueblo: Varones israelitas, ¿por qué os maravilláis de esto?, ¿o por qué ponéis los ojos en nosotros, como si por nuestro poder o piedad hubiésemos hecho andar a este? ¹³ El Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, el Dios de nuestros padres, ha glorificado a su Hijo Jesús, a quien vosotros entregasteis y negasteis delante de Pilato, cuando este había resuelto ponerle en libertad. ¹⁴ Mas vosotros negasteis al Santo y al Justo, y pedisteis que se os diese un homicida, ¹⁵ y matasteis al Autor de la vida, a quien Dios ha resucitado de los muertos, de lo cual nosotros somos testigos. ¹⁶ Y por la fe en su nombre, a este, que vosotros veis y conocéis, le ha confirmado su nombre; y la fe que es por él ha dado a este esta completa sanidad en presencia de todos vosotros.

- No busca su propia gloria.

Juan 5:41 Gloria de los hombres no recibo.

Juan 5:44 ¿Cómo podéis vosotros creer, pues recibís gloria los unos de los otros, y no buscáis la gloria que viene del Dios único?

- Sabe que el hombre no puede recibir nada, si no le fuere dado del cielo. Así que se goza grandemente de la voz del esposo.

Juan 7:18 El que habla por su propia cuenta, su propia gloria busca; pero el que busca la gloria del que le envió, este es verdadero, y no hay en él injusticia.

Juan 12:49 Porque yo no he hablado por mi propia cuenta; el Padre que me envió, él me dio mandamiento de lo que he de decir, y de lo que he de hablar.

Juan 14:10 ¿No crees que yo soy en el Padre, y el Padre en mí? Las palabras que yo os hablo, no las hablo por mi propia cuenta, sino que el Padre que mora en mí, él hace las obras.

JUAN 3:31-36

³¹ El que de arriba viene, es sobre todos; el que es de la tierra, es terrenal, y cosas terrenales habla; el que viene del cielo, es sobre todos. ³² Y lo que vio y oyó, esto testifica; y nadie recibe su testimonio. ³³ El que recibe su testimonio, este atestigua que Dios es veraz. ³⁴ Porque el que Dios envió, las palabras de Dios habla; pues Dios no da el Espíritu por medida. ³⁵ El Padre ama al Hijo, y todas las cosas ha entregado en su mano. ³⁶ El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él. (RVR 60)

LA SUMA DE LA PALABRA:

EL QUE DE ARRIBA VIENE, HABLA COSAS CELESTIALES

Juan 6:38 Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.

Juan 7:16-17 Jesús les respondió y dijo: Mi doctrina no es mía, sino de aquel que me envió. ¹⁷ El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta.

Juan 8:28 Muchas cosas tengo que decir y juzgar de vosotros; pero el que me envió es verdadero; y yo, lo que he oído de él, esto hablo al mundo.

Juan 12:50 Y sé que su mandamiento es vida eterna. Así pues, lo que yo hablo, lo hablo como el Padre me lo ha dicho.

Juan 14:24 El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió.

EL QUE RECIBE EL TESTIMONIO Y EL QUE NO LO RECIBE

Juan 8:43 ¿Por qué no entendéis mi lenguaje? Porque no podéis escuchar mi palabra.

Deuteronomio 18:19 Mas a cualquiera que no oyere mis palabras que él hablare en mi nombre, yo le pediré cuenta.

Juan 5:36-38 Mas yo tengo mayor testimonio que el de Juan; porque las obras que el Padre me dio para que cumpliese, las mismas obras que yo hago, dan testimonio de mí, que el Padre me ha enviado. ³⁷ También el Padre que me envió ha dado testimonio de mí. Nunca habéis oído su voz, ni habéis visto su aspecto, ³⁸ ni tenéis su palabra morando en vosotros; porque a quien él envió, vosotros no creéis.

Juan 17:8 porque las palabras que me diste, les he dado; y ellos las recibieron, y han conocido verdaderamente que salí de ti, y han creído que tú me enviaste.

Hechos 2:41 Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas.

Hechos 17:11 Y estos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así.

1 Tesalonicenses 2:13 Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando recibisteis la palabra de Dios que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes.